Documentos de la Santa Sede

Encíclica «Mense Maio»

pidiendo oraciones por el Concilio y la Paz

“Venerables hermanos :

Al acercarse el mes de mayo, consagrado, por la piedad de los fieles, a María Santísima, se llena de gozo Nuestro ánimo con el pensamiento del conmovedor espectáculo de fe y de amor que dentro de poco se ofrecerá en todas partes de la tierra en honor de la Reina del Cielo. En efecto, el mes de mayo es el mes en el que en los templos y en las casas particulares sube a María, desde el corazón de los cristianos, el más ferviente y afectuoso homenaje de su oración y de su veneración. Y es también el mes en el que desde su trono descienden hasta nosotros los dones más generosos y abundantes de la Divina Misericordia.

MARIA, CAMINO QUE CONDUCE A CRISTO

Nos es, por tanto, muy grata y consoladora esta práctica tan honrosa para la Virgen, y tan rica de frutos espirituales para el pueblo cristiano porque María es siempre camino que conduce a Cristo. Todo encuentro con Ella, no puede menos de terminar en un encuentro con Cristo mismo. ¿Y qué otra cosa significa el continuo recurso a María, sino un buscar entre sus brazos, en Ella, por Ella y con Ella, a Cristo Nuestro Salvador, a quien los hombres en los desalientos y peligros de aquí abajo tienen el deber y experimentan sin cesar la necesidad de dirigirse como a puerto de salvación y fuente transcendente de vida?